

España envía gas a Marruecos frente a la estrategia de Italia y Argelia: ¿Habrá consecuencias?

Por: Ricard Jiménez. 05/07/2022

¿Cuál será el precio a pagar? Dicen que el amor agudiza el ingenio, pero el idilio de Sánchez por el momento no vislumbra una situación apremiante. En cualquier caso, siempre se podrá uno guarecer en el albor de una tupida manta morisca ante las gélidas perspectivas cortoplacistas.

Con la sangre aún derramada en las concertinas de Melilla y Marruecos judicializando la masacre, pretendiendo, a su vez, enterrar sin investigación en fosas excavadas en el cementerio de Nador, el periodista de La Vanguardia, Enric Juliana, daba a conocer el hecho de que España comenzaba a enviar gas, a través del gaseoducto Magreb Europa, al reino majzén.

No es menester hacer hincapié en que el gaseoducto fue clausurado con pretexto argelino el pasado mes de noviembre. «La puesta en marcha del gasoducto en dirección inversa (norte-sur) es perfectamente visible en la aplicación informática de la empresa Enagas, que ofrece en tiempo real los principales flujos de la red gasista española», explica.

«Desde el pasado mes de noviembre, el contador en Tarifa estaba a cero. Hoy por la mañana, (miércoles, 29 de junio, pasadas las nueve horas) ese marcador indicaba un flujo de salida de 153.00 metros cúbicos hora».

«¡Ni una molécula de gas argelino para Marruecos!»

Así se pactó, a pies juntillas, desde el Gobierno español en el contexto de restablecer y normalizar las relaciones con Marruecos. Por aquel entonces Argelia fue contundente: «¡Ni una molécula de gas argelino para Marruecos!».

“Cualquier envío de gas natural argelino suministrado a España, cuyo destino no sea el previsto en los contratos, se considerará como un incumplimiento de los compromisos contractuales y, en consecuencia, podría llevar a la rescisión del

contrato que vincula a Sonatrach con sus clientes españoles”, aseguró el Ministerio de Energía argelino en un comunicado el pasado 27 de abril.

La Ministra Ribera declaró, en respuesta, que «el compromiso con Argelia es que ni una sola molécula del gas que llegue a Marruecos puede imputarse a gas procedente de Argelia».

[Fuentes de Enagás consultadas por Ignacio Cembero](#) aseguran que los temores de Argel no se han cumplido: «Un procedimiento de certificación garantiza que este gas no tiene origen argelino». «Este ha sido adquirido por Marruecos en los mercados internacionales y transportado en forma líquida por un barco metanero hasta España, donde se ha certificado su procedencia y ha sido regasificado».

Sin embargo, previo a abrir el peaje a desgranar molecularmente el entuerto, Marruecos ufano se vio en un aprieto dada la necesidad gasística del país, después de que Argelia no renovara ni quisiera renovar un contrato que había perdurado los últimos 25 años y que expiró el pasado otoño. También se quedaría Mohamed VI sin la dádiva y succulenta suma de dinero que le otorgaba el peaje interpuesto.

España, por su parte, comenzaría a importar cada vez más gas norteamericano y el gas argelino terminaría solo por llegar a la península a través del Medgaz.

Juliana advierte que «el Magreb Europa puede funcionar en dos direcciones, pero eso no se resuelve en dos días. Hay que adecuar las estaciones de compresión» y por ello «ese trabajo técnico se hizo silenciosamente antes de que Marruecos y España pusiesen en escena su reconciliación, el pasado mes de marzo, ante el estupor y la irritación del Gobierno de Argelia por el giro español en la cuestión del Sáhara Occidental».

«Italia, socio preferente»

Argelia, lejos de permanecer impasible, comenzaba a plasmar una estrategia alternativa frente a una España a la que tildaría de «aliado egoísta» y al ministro de Asuntos Exteriores, José Manuel Albares, como un «pirómano».

El giro, más allá de la vacuidad de las palabras, se materializaría hacia Italia, «amiga», «constante» y de «sentido común». El primer ministro italiano Mario Draghi, estratega económico, firmaría recientemente un acuerdo para aumentar un

40% las importaciones de gas desde el país magrebí, desbancando a España como principal receptor de la UE.

El país transalpino en el actual marco geopolítico se ha encontrado dependiente del gas ruso. Mario Draghi, insistió «en la necesidad de eliminar para siempre la dependencia energética de Rusia», y reafirmó su propuesta de poner un techo al precio del gas para reducir la financiación a este país tras la invasión de Ucrania, durante declaraciones en la cumbre del G7.

Se convierte así el gaseoducto Transmed Enrico Mattei, que tiene el triple de capacidad de que el Megdaz, como el de mayor confianza para Argelia, con la contrapartida de la limitación en infraestructuras que presenta Italia, que requeriría una importante inversión en regasificadoras.

Argelia anuncia el descubrimiento de un importante yacimiento de gas natural

La empresa estatal argelina Sonatrach anunciaba este pasado lunes un «importante descubrimiento de un yacimiento de gas natural condensado en la región de Hassi R'Mel, en la wilaya de El Bayadh, en el desierto del Sáhara.

«La evaluación preliminar ha arrojado un potencial de volumen que varía entre 100.000 y 340.000 millones de metros cúbicos de gas condensado», matizaban desde la empresa estatal argelina. «Estos volúmenes constituyen una de las mayores revalorizaciones de reservas de los últimos 20 años», han destacado.

Mahmoud Djidjelli, director de la empresa gasística, aseguraba que «el descubrimiento del gran yacimiento de gas en Hassi R'Mel permitirá a Argelia ofrecer 10.000 millones de metros cúbicos adicionales de gas en los mercados mundiales, con el fin de fortalecer su capacidades de exportación».

Técnicas Reunidas primer damnificado

La compañía Técnicas Reunidas se hundía se manera estrepitosa en bolsa, un 15%, hasta los 7,19 euros por acción, después de que un consorcio formado por Neptune Energy y Sonatrach, la petrolera estatal de Argelia, reclamara 80 millones de

euros en concepto de avales por la construcción de un complejo de hidrocarburos en el país norteafricano.

Los analistas de Renta 4 destacan que la noticia «es muy negativa y que debería tener un impacto relevante en la cotización del valor porque el importe del aval representa un 17,8% de la capitalización del grupo, supone el 100% del EBIT esperado para 2022 por nuestras estimaciones y las del consenso del mercado, y representa el 24% del apoyo financiero de la SEPI».

Además, señalan que, en caso de ejecutarse el aval, «se produciría un empeoramiento significativo de la posición financiera de la compañía, volviendo a una posición de deuda neta de alrededor de 20 millones frente a los 63 millones de caja neta de cierre del primer trimestre de 2022, incluyendo los 175 millones de préstamos participativos de la SEPI. Si eliminamos este préstamo, e incluimos la ejecución del aval, la deuda neta del grupo ascendería a alrededor de 200 millones».

Esto, aseguran, «probablemente continúe con la cancelación de otro contrato que tiene con Sonatrach en Argelia por importe de más de 2.000 millones de dólares y que estaba pendiente de reactivación tras quedar en suspenso por la pandemia. En este contrato van en consorcio con Samsung, siendo Técnicas Reunidas el líder del proyecto con un 55% de participación. De cancelarse este contrato, la cartera de pedidos del grupo se reduciría en alrededor de 1.900 millones, un 17,5% de la cartera a cierre del primer trimestre».

¿Más consecuencias?

Pese a asegurar desde Enagás la certificación del gas internacional muchas son las dudas que vuelven a sobrevolar la estrategia del Ejecutivo español en un momento en el que la situación energética en Europa se encuentra en jaque.

La Comisión Europea por su parte, prepara un plan que garantice el consumo reforzando acuerdos con países como EEUU, Noruega, Australia o Qatar ante la incertidumbre situacional de cara al invierno de países como Alemania.

De este modo, España ha perdido la preponderancia como futurible centro gasístico de Europa en un invierno que, aunque lejano, se presupone frío y, a pesar de que Argelia aún no ha respondido al envío de gas a Marruecos, nada hace comprensible la estrategia adoptada.

¿Cuál será el precio a pagar? Dicen que el amor agudiza el ingenio, pero el idilio de Sánchez por el momento no vislumbra una situación apremiante. En cualquier caso, siempre se podrá uno guarecer en el albor de una tupida manta morisca ante las gélidas perspectivas cortoplacistas.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Nueva revolución

Fecha de creación
2022/07/05